



ASOMBROS

¿A quién contamos los asombros?
 ¿Dónde ponemos los fracasos?
 ¿A quién que mañana es domingo
 y no lo sepa?

Un mal trago

para beberlo sólo
 y sólo pasearlo.

¿A quién contamos ese cuento
 hermoso del milagro
 que hacemos cada día
 sin querer ni pensarlo,
 en el verso, en la suma
 de dos y dos son cuatro?

¿No habrá quién nos aguante
 para pasar un rato
 bebiendo con nosotros
 canciones, vino y llanto?

A todos nos importa
 que el cielo del tejado
 se coma por la noche
 la gloria de los pájaros.

A todos nos importa
 lo que hemos ganado
 y saber libremente
 de memoria gastarlo.

Quizás encontremos alguno
 que nos llame su hermano
 y nos traiga la paz
 que hemos soñado tanto.

Y cambiaríamos palabras
 tan grandes como abrazos:
 La vida muchas veces
 tiene sorpresa a mano.

A todos nos importa
 un mundo libre y sano
 donde amar y vivir
 simplemente llevando

«una palabra a tiempo»,
 una luz en la mano
 para soñar de nuevo
 lo que jamás soñamos.

Debe de haber un día
 que no tenga escenario
 ni nosotros careta
 de risas de payaso.

Para el asombro nuestro
 para nuestro descanso
 debe de haber un día
 que no hemos estrenado.

Jesús DELGADO VALHONDO

(Del libro «¿Dónde ponemos los asombros?» recientemente publicado).